AQUIESCENCIA RADIANTE

por:
Orcella Rexford

"Las aflicciones que vienen a la humanidad a veces tienden a centrar la conciencia sobre las limitaciones. Esto es una verdadera prisión. La libertad viene por hacer que la voluntad sea una puerta a través de la cual vienen las confirmaciones del Espíritu. Ellas viene a un hombre o una mujer quien acepta su vida con Aquiescencia Radiante."

‘Abdu’l-Bahá

Filosofía Divina

Baha’i Publishing Committee

Wilmette, Illinois, 1941

Reprint from World Order, September, 1937

****

LA FE BAHÁ'Í

Sus seguidores creen que la Revelación proclamada por Bahá’u’lláh es Divina en origen, abarca todo en su ámbito, amplio en su punto de vista, científico en su metodología, humanitaria en sus principios y dinámica en la influencia que ejerce en los corazones y mentes de los hombres.

La Fe bahá'í reconoce la unidad de Dios y de Sus Profetas, sostiene el principio de la búsqueda de la verdad sin trabas, condena todo tipo de superstición y prejuicio, enseña que el propósito fundamental de la religión es de promover concordia y armonía, que debe ir mano a mano con la ciencia, y que constituye la única y ultima base para una sociedad pacífica, ordenada y progresiva. Inculca el principio de la igualdad de oportunidad, derechos y privilegios, para ambos sexos, exalta el trabajo hecho en el espíritu de servicio al rango de adoración, recomienda la adopción de un lenguaje internacional auxiliar y provee las necesarias agencias para el establecimiento y salvaguardia de una paz permanente y universal.

Shoghi Effendi.

Copyright 1937 Printed in U.S.A.

****

AQUIESCENCIA RADIANTE

AQUIESCENCIA significa “ceder”, bajar la resistencia, tácitamente estar de acuerdo. Aquiescencia Divina significa ser sumiso a la Voluntad Divina. Todo en la naturaleza es aquiescente al Plan del Universo y trabaja en armonía con ella excepto el hombre. **Aquiescencia radiante** no solo significa entregar la voluntad de uno a la Voluntad Divina, sino hacerlo con alegría y gratitud, sabiendo que es el mejor camino al final. La manera común de encontrarse con las circunstancias de la vida es tener una negativa y pasiva sumisión a la Voluntad de Dios y culpar toda circunstancia que resulta ser desafortunada a la “Voluntad de Dios” y estar maldispuestamente resignado a esta condición y hacer nada para cambiarla. Muchos se amargan y están en enemistad con la vida por obstáculos y calamidades y sus rostros registran descontento y desgracia.

“La muerte de una cosa es el nacer de otra,” dijo Marco Aurelio. “Observa el eterno curso de la destrucción y comprenderás que el universo en si no sostiene daño alguno en medio de todo este cambio. El único y verdadero bien es la religión, que nos enseña a mantener nuestro principio regidor puro e incontaminado por impresiones corporales. Nada externo nos pueda influenciar a no ser que lo pronunciemos bueno o malvado. Deja de quejarte y dejarás de estar dolido.” Epictetus aconsejo, “Atrévete a dirigirte hacia Dios y decirle, ‘Trata conmigo como quieras, soy de la misma mente como eres Tu, soy Tuyo, no rechazo nada que sea de Tu beneplácito, guíame por donde Tu desees, vísteme en cualquier vestimenta que Tu escojas; es Tu Voluntad que es soberano, que debo estar en la condición de un hombre privado, quedarme aquí o en el exilio, ser pobre o rico, haré Tu defensa ante los hombres a favor de todas estas condiciones.”

“Él que se inquiete porque las cosas no ocurren justo como él las quiera, y se aparta y se separa de la ley de la naturaleza universal, no es mas que una especie de úlcera del mundo.” Sé aquiescente y las cosas cambiarán. Dios cierra una puerta y abre otra.

“¿Quien le teme al cambio?” preguntó Aurelio. “¿Me gustaría saber que se puede hacer sin él? ¿Y que es más querido y más apropiado a la naturaleza universal? Se dice: ¿No ha de transformarse la madera (en fuego) antes de que el baño esté listo para ti? ¿No ha de cambiarse la carne antes de que te pueda nutrir? En verdad, ¿que parte de la vida puede avanzar sin ser alterada? Es muy probable que un cambio en tu condición sea igual de favorable para el mundo en general como éstas alteraciones mencionadas sean para ti.”

Cuando estamos radiantemente aquiescentes, nuestros temores y preocupaciones desaparecen, lo que nosotros mismos no podemos sobreponer o lograr, lo ponemos en la Mano de Dios, viviendo con fe de que Dios puede y hará que todas las cosas mejoren, y tal como sea nuestra fe, así se hará siempre con nosotros. Cuando uno se sienta que vive bajo la protección de Dios nunca sentirá miedo, y sabrá que está a salvo y seguro, plenamente protegido todo el tiempo y nada sino el bien pueda pasarle. Si solo pudiéramos aprender la **aquiescencia radiante**. Como las cosas no pueden siempre ser como las deseamos, entonces es mejor para nosotros 'aquiescenciar' y nos daremos cuenta que, después de todo, en el Gran Plan Divino puede ser mejor para nosotros que sean cambiados; ¡por tanto seamos felices!

Cuando las cosas no te dan placer, procede, en cambio, a crear placer en tu propio corazón y alma, y si puedes hacer eso, siempre estarás feliz. Además las cosas mejorarán si continuas con un espíritu de regocijo. Cuando las cosas no te dan placer, decide complacerte a ti mismo siendo feliz. Cuando te ocurra una maldad considera el hecho de que lo bueno que aún yace en tu posesión es muchas veces más grande que toda la maldad que pudieras sobrevenir. †

"Es una gran cosa sentir, cuando nuestros pequeños planes son en un momento destruidos, nuestras propias ambiciones en un momento frustradas para siempre, que en vez de perder estamos cambiando algo de menor valor para algo de mayor valor; que la caída de la flor significa la llegada de la fruta; el abrir de un alma a una nueva y mayor verdad." ††

Aquiescencia radiante significa "no mi voluntad si no la Tuya sea hecha." Acerquemos a nuestras decepciones, nuestros fracasos con el pensamiento, "Esto está bien pero diferente," y cuanto mejor sería.

Un famoso doctor que irradiaba simpatía y alegría tenía esto como su lema, "Todo está bien, así es como debería ser." Nada lo podía desilusionar. Él trabajaba silenciosamente para realizar resultados y dejarlos en la Mano de Dios, perfectamente dispuesto a aceptar el fin igual de justificable que los medios.

Marden dijo, "Magnifica tu fe y confianza en ti mismo y minimizarás los obstáculos en tu camino. Con Dios nada es imposible."

Cuando se enfrentan las dificultades ellas deben ser enfrentadas con la actitud de **aquiescencia radiante** y alegría, para que podamos verlas como un privilegio a través del cual el poder del Espíritu Santo podrá ser puesto en acción; esto genera fuertes corrientes de pensamiento y atrae grandes fuerzas que nos ayudan.

Una manera maravillosa de mostrar tu amor por Dios y Su Causa es irradiar de tu personalidad los rayos de Su amor. *Vivirlo* es *serlo*.

“No resistas la maldad” ha sido pronunciado por todos los Profetas y una lectura concienzuda de Sus vidas nos indica como Ellos se enfrentaron a las circunstancias en las cuales fueron puestos – como Ellos trataron a Sus enemigos. Resistir, usar fuerza, es contra de la ley de la armonía. Toda la naturaleza practica esta ley. En una tormenta, cuando el viento sopla, los árboles en su camino se doblan ante su furia, los que la resisten se parten en dos y se caen. Es mejor dejar que otros aprendan a través de la experiencia que están en el camino incorrecto que forzarlos a que lo vean de nuestra manera.

La mejor manera de sobreponerse de esas insignificantes irritaciones y atrasos que atacan al sistema nervioso es recibirlos con no-resistencia. Todos los Profetas nos han enseñado de no resistir el mal. ‘Abdu’l-Bahá lo llama **aquiescencia radiante**. Esta es la manera más práctica de manejar los asuntos de la vida, cesar de resistir las cosas que no podemos cambiar, ser dispuestos (y con alegría) que las circunstancias se iban en contra de nosotros, que otros sean crueles, injustos, descorteses o desagradables. A través de esta práctica la mente se mantiene quieta y clara y mayor fuerza para atravesar la vida es engendrada. La resistencia produce poderosas y venenosas toxinas en las glándulas que minan nuestra salud. La mayoría de las enfermedades en el mundo hoy día (y existen muchas) son causadas por resistencia a las circunstancias o a gente, que mantienen los nervios y el cerebro en tal estado de tensión e irritación que un colapso es el único resultado final. A fin de obtener descanso y salud, debemos decirnos, “Déjalo, ¿que diferencia puede haber?”

Aunque nos demos cuenta o no, siempre despertamos en otros lo que está en nuestra mente. El enfado en ti provoca el enfado en el otro, mientras que el amor engendra el amor. De manera que hay un gran principio científico involucrado en el mandato, “Ama a tus enemigos.” Odio engendra odio, y bajo ninguna circunstancia puede ser cambiado excepto a través del amor. El miedo engendra el miedo y la confianza incrementa la confianza. La alegría de una persona puede afectar a un cuarto lleno de gente y si es practicada, constantemente, puede afectar a un vecindario completo.

Cuando sientes que otros te irritan o te molestan, tranquilízate, convoca el espíritu de alegría y armonía – pide guía y asistencia del Espíritu Santo. Envía pensamientos armoniosos y pronto encontrarás que la actitud de los demás cambiará hacia ti, si solo tienes amor en tu corazón. El amor puede derretir el corazón más mezquino. Se requieren dos para tener una pelea. Si uno de los partidos enfadados practicara la no-resistencia y alejara cualquier pensamiento de discordia dentro de si mismo, y esperara sin impaciencia, el enfado del otro debe calmarse porque no tendrá nada con que alimentarse. Mantén tu mente en una condición de armonía hacia el otro y espera. Al esperar lograrás maravillas con la correcta actitud mental. “También sirven los que se detienen y esperan.” La fe es tener la paciencia para esperar. No debe haber ningún intento de reconciliación verbal a no ser que ocurra naturalmente y sin ninguna tregua sin

armonía. Lo importante es intentar corregir las faltas de uno mismo y nunca interferir con el otro a menos que se te pida ayuda.

Epictetus escribió, “No importa como me trata, yo debo actuar en lo correcto con respecto al otro; porque el último es asunto mío y el primero no lo es.”

Aaron Crane declaró, “Nada que haga el otro puede jamás justificar que haga yo lo incorrecto, porque lo incorrecto nunca es correcto, y ninguna combinación de circunstancias puede jamás hacerlo así.”

Nunca se debe pensar que el verdadero dominio de uno mismo es una represión del deseo de hacer lo incorrecto. Tiene que ir más allá y eliminar el deseo en el corazón y así de ese modo eliminar toda necesidad de resistencia o acomodamiento. Sustituye un pensamiento o emoción por otro.

El autodominio en el sentido espiritual es librarse de todo control fuera del yo espiritual y de todas las cosas que provocan pensamientos de discordia. La persona que permite que se moleste mentalmente está de acuerdo al grado del disturbio, en el poder de lo que lo ocasionó. Relajando la mente, aceptando que ciertas cosas deben ocurrir, manteniendo la mente centrada en el Espíritu Santo, practicando la **aquiescencia radiante**, uno establecerá tales hábitos que ninguna atención será necesaria para controlar el yo (ego), porque los hábitos tienden a actuar automática, inconsciente y inatentamente. Ésta es la libertad mental de los pequeños niños. Es la libertad del Cielo. ***“En verdad os digo que si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos.”*** *(Jesucristo)* En cuanto los pensamientos anteceden las acciones, desde luego dejar de pensar en ciertos pensamientos es cesar de hacer ciertas cosas. La resistencia siempre interfiere con la libertad del pensamiento y la acción.

“Quien tiene más alma que yo me domina, aunque no levante un dedo. Alrededor de él debo circundar por causa de la gravitación de los espíritus. Quien tiene menos, yo rijo con igual facilidad.”

Emerson comprendió que: “El poder que los demás poseen para irritarme se los doy por causa de una curiosidad débil. Nadie puede afectarme a mi si no a través de mi propia acción.”

¿Tienes el hábito de “explotar,” de “caerse a pedazos,” cuando las cosas no salen como quieres? Si es así, tu capricho es una “juerga emocional,” una “juerga nerviosa.” Estas pueden ser tan desastrosas para el cuerpo como un alcohólico, dado que las toxinas que se vierten en el corriente sanguíneo por la glándula suprarrenal. Víctimas que son deficientes en el dominio de sí mismas, a largo plazo, se enferman, mentalmente. Es su excusa que algo que dijo alguien o alguna experiencia en el pasado es responsable para estos disgustos, pero la descomposición de la moral nerviosa es dada a un ego inflado, a un complejo de inferioridad o la actitud incorrecta acerca del hablar o actuar de los demás. Un doctor hizo una lista de algunas de las cosas que molestaban a sus

pacientes. Encontró más de cuarenta causas en la lista, la mayoría insensatas. "Un hombre estaba constantemente molesto porque su socio de negocios siempre le decía 'escucha' al comienzo de sus frases. Un hombre de negocios se enfurecía si cualquier persona en su oficina llegaba un momento tarde en la mañana, y él se aseguraba de llegar suficientemente temprano para satisfacer su juerga nerviosa favorita."

Estos tipos nerviosos deben recordar que no importa donde yace la culpa, es mejor ignorar cosas que no se pueden cambiar, a ser "**radiantemente aquiescente**." No puedes permitir que otra gente y las circunstancias de la vida "te saquen de quicio." No puedes controlar los hábitos del resto del mundo, y por tanto para tu propia protección debes desarrollar una actitud hacia ellos que es menos vehemente. Tendrás que enseñarte a vivir en un mundo como es, no como deseas que sea. No debes tomarte a ti mismo y la circunstancias tan seriamente. Ríete de ti mismo. ¿Que diferencia tendrá en cien años, si la cena estuvo a tiempo o no? Tienes que decidir que tú serás el maestro de tu propio entorno y no esperes andar por la vida y escapar la experiencia de ser humillado. No podemos esperar permanecer en la cresta de la ola pero podemos dirigirnos a que nos dejemos llevar suavemente. Con esta comprensión, amor, tolerancia, simpatía y cooperación, muchas de estas condiciones pueden ser resueltas. No afectan al hombre que tiene la "luz del Espíritu Santo en su vida."

Junto a la **aquiescencia radiante** la siguiente cura para los "nervios" es el hábito de examinarse a uno mismo y ver nuestras propias faltas. Las Manifestaciones Divinas siempre han indicado la necesidad para el hombre de examinar sus propios motivos antes de presumir poder juzgar las acciones de los demás.

"¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano."

Bahá'u'lláh en este Día nos amonesta:

"Si os venciera el fuego del yo recordad vuestras propias faltas y no las de Mis criaturas por cuanto cada uno de vosotros se conoce a sí mismo mejor que a los demás."

La verdadera libertad de estas irritaciones debe empezar desde adentro y los motivos que se deben cambiar. Si solamente controlamos la apariencia externa de la ira e irritabilidad mientras que permanecemos una caldera hirviente por dentro entonces no tenemos ningún control. Debemos librarnos de la emoción en sí para ser libres y ser maestros de la situación. De manera que todos debemos mirar primero hacia adentro y estar relajados ahí antes de actuar desde afuera. En ***Las Palabras Ocultas*** Bahá'u'lláh dice, ***"Todos deben manifestar acciones que sean puras y santas, pues las palabras son propiedad de todos***

por igual, en tanto que acciones como éstas pertenecen sólo a nuestros amados.”

No importa donde nos encontremos en la vida, toda enfermedad, tanto de la mente o del cuerpo, viene de la violación de las leyes cósmicas. 1

Cuando caminamos en el rayo del Espíritu Santo aprendemos a vivir de una manera positiva y activa, haciendo el bien e irradiando la luz del don de Dios.

Dejemos que nuestra luz brille sobre los que viven en las sombras, irradiemos la luz del Espíritu Santo para que en el momento que otros entren en nuestra presencia sentirán nuestra fuerza, nuestra sinceridad, nuestro amor, y que tenemos algo que necesitan.

Como seres humanos inconscientemente irradiamos esas fuerzas internas que todos poseemos y podemos influenciar a los que entran en contacto con nuestras irradiaciones para el bien o el mal. ‘Abdu’l-Bahá sintió tanto la importancia de esto que puso gran énfasis en la irradiación de expresión. Él dice, ***“La cara es el espejo del corazón,”*** y también; ***“Deja que todos vean que posees la Luz, que puedan reconocer algo en ti que ellos mismos no poseen.”***

****

- *† Christian O. Larson*
- *†† Hamilton Wright Mabie*
- *1 Excepto las enfermedades y desgracia que visita a los Seres Santos, cuya paciencia y sacrificio son un ejemplo para la humanidad.*

- *©1937, World Order Magazine*